

EL GATO

Además de ser valiente, el gato tiene una gran presencia de espíritu: nada logra asustarlo en el verdadero sentido de la palabra, y ni siquiera es fácil atemorizarlo. Muchos señalan asimismo la astucia que manifiesta cuando se pone a espiar, silenciosamente, el agujero de un ratoncito. Como todos los animales listos, el gato es muy dueño de sí y sabe sacar partido de todas las situaciones.



No es un animal sociable: su carácter, casi privado de sentimientos, le hace llevar una vida aislada: no se envanece de la victoria, lo mismo que no se avergüenza de la derrota. Sabe amar y odiar profundamente a las personas que lo rodean; cuando toma afecto a alguien es extremadamente cariñoso y demuestra su afecto de muy diversas formas; pero, por otra parte, no conviene confiar plenamente en todos los gatos, porque hay muchos que muerden y arañan, a menudo sin motivo.

